

Cultura en Iberoamérica: **Conversaciones desde Bogotá**

Episodio 12

Enrique Vargas

*Coordinador del Espacio Cultural
Iberoamericano de la Secretaría
General Iberoamericana (SEGIB)*

Invitado

Enrique Vargas

Enrique Vargas es, desde 2007, el Coordinador del Espacio Cultural Iberoamericano de la Secretaría General Iberoamericana (SEGIB), donde coordina todos los Programas Iberoamericanos de Cooperación Cultural. Impulsor de MONDIACULT y coordinador en 2019 del estudio de UNESCO sobre cultura y desarrollo en América Latina. Fue relator de la VI Cumbre Mundial de Cultura de IFACCA - The International Federation of Arts Councils and Culture Agencies. Recibió el Doctorado Honoris Causa del Claustro Doctoral México en 2014. Ha sido director general de Enlace Legislativo del CONACULTA, secretario técnico de la Comisión de Cultura del Distrito Federal y promotor de legislación cultural en México, incluida la Ley de Fomento para el Libro y la Lectura. En 2003 colaboró con la ONU en el diagnóstico sobre derechos culturales en México. Es miembro del Consejo Asesor del Centro de Estudios Mexicanos de la UNAM y docente invitado en la Universitat de Barcelona. Fue funcionario en la Embajada de México en Costa Rica y en áreas culturales y alcaldías de la Ciudad de México. También ha sido productor teatral y fue reconocido entre los 100 latinos más influyentes en Madrid.

Cultura en
Iberoamérica:
**Conversaciones
desde Bogotá**

Carlos Fernando Galán Pachón

Alcalde Mayor de Bogotá

Santiago Trujillo Escobar

Secretario de Cultura, Recreación y Deporte (SCRD)

Ana María Boada Ayala

Subsecretaria de Gobernanza (SCRD)

Angélica Martínez

Subsecretaria de Cultura Ciudadana y
Gestión del Conocimiento (SCRD)

Natalia Sefair López

Asesora Internacionalización y Cooperación (SCRD)

Diego Fernando Maldonado Castellanos

Director Observatorio y Gestión del
Conocimiento Cultural (SCRD)

Andrea García Albarracín

Líder investigación sector cultural - Dirección
Observatorio y Gestión del Conocimiento Cultural (SCRD)

Jorge Melguizo Posada

Equipo Asuntos Internacionales y Cooperación. Despa-
cho del Secretario. Coordinador Videopodcast Cultura en
Iberoamérica: Conversaciones desde Bogotá.

Ibon Maritza Munévar Gordillo

Jefe Oficina Asesora de Comunicaciones (SCRD)

Liliana Tafur

Correctora de estilo

Viviana Marcela Rodríguez Amaya

Transcriptora - Investigadora del Observatorio

Jimena Loaiza Reina

Diseño y diagramación

© Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte de la Alcaldía Mayor de Bogotá. Una producción de la Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte de Bogotá.


Imágenes: SCRD

ISSN: 3115-2317

Impreso en Multi-Impresos S.A.S.

Bogotá, abril de 2026

Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte
Cra 8 # 9 -83, Bogotá, D.C., Colombia
Teléfono: +57 (601) 327 48 50
www.culturarecreacionydeporte.gov.co

    @culturaenbta

Esta publicación se enmarca en la estrategia de Internacionalización de Bogotá, orientada a proyectar y posicionar a nivel global los procesos culturales, artísticos y creativos que fortalecen su identidad y liderazgo en el mundo. Cultura en Iberoamérica: Conversaciones desde Bogotá es una serie de videopodcast y una colección editorial, creada por la Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte de Bogotá.



Consulte todos los episodios en video y estas publicaciones en versión digital, acá

Las opiniones expresadas en este documento son responsabilidad exclusiva de sus autores y no representan necesariamente la posición oficial de la Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte de Bogotá, salvo mención explícita.

Esta publicación está bajo una licencia de Creative Commons. Atribución-No-Comercial-SinDerivadas 4.0 Internacional (CC BY-NC-ND 4.0).

Cultura en Iberoamérica: Conversaciones desde Bogotá

La Alcaldía Mayor de Bogotá, en su proceso de internacionalización y cooperación, busca lograr nuevas y mayores sinergias entre personas, entidades y ciudades de Iberoamérica. Tenemos desafíos, oportunidades y posibilidades comunes. Tenemos aprendizajes que debemos compartir. Nos queda muy fácil entendernos, por los idiomas compartidos (español y portugués) y por nuestras múltiples herencias culturales.

Conocernos, hablarnos, escucharnos, comprendernos, construirnos como región, sigue siendo un reto. Y hacerlo desde la visión y potencialidades de las ciudades, un propósito cada vez mayor. Desde las ciudades estamos generando proyectos, políticas y visiones hacia los gobiernos subregionales y nacionales, y cada vez tenemos, las ciudades, mayor incidencia en las decisiones globales, desde los organismos y redes multilaterales.

La Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte de Bogotá creó en 2004 el programa Acción Cultural

Iberoamericana. Y, como parte de ese programa, diseñó *Cultura en Iberoamérica: Conversaciones desde Bogotá*, una serie de videopodcast, que también convertimos en colección editorial digital e impresa. Conversamos con muchas personas, de toda Iberoamérica, quienes desde y con la cultura están en la tarea cotidiana de encontrar y llevar adelante mejores respuestas a muchos de nuestros grandes problemas: inequidad, debilidad de las democracias, falta de cohesión social, inseguridad.

¿Cómo se construye una ciudad desde una dimensión cultural? ¿El proyecto cultural de una ciudad es solo el de su área de cultura o debería ser, también, el de todo el gobierno municipal? ¿Cuáles son los horizontes que la cultura nos permite construir hoy en las ciudades? ¿Cómo la cultura impacta en las ciudades, cómo las ciudades impactan en la cultura? ¿Qué preguntas deberíamos hacernos hoy, de cara al futuro inmediato, desde la cultura?

Estas *Conversaciones desde Bogotá* buscan esas respuestas y, también, nuevas preguntas. Los y las invitamos a sumarse a nuestras conversaciones. Latinoamérica, Iberoamérica, todas nuestras ciudades, requieren convertirse en laboratorios de muchas conversaciones, donde nos reconozcamos a partir de las diferencias, donde construyamos espacios de convivencia a partir de las diversidades.

Episodio 12 |

Este episodio de “Cultura en Iberoamérica. Conversaciones desde Bogotá” presenta un diálogo con Enrique Vargas, coordinador del Espacio Cultural Iberoamericano de la SEGIB, sobre el papel de la cultura como cuarto pilar del desarrollo, la cooperación iberoamericana, la financiación de la cultura y el rol creciente de las ciudades en las políticas culturales. A lo largo de casi 47 minutos, la conversación recorre su trayectoria personal y profesional, explica de forma sencilla qué es la SEGIB y el Espacio Cultural Iberoamericano, y discute desafíos actuales como la construcción de un sistema iberoamericano de cultura, la sostenibilidad financiera, la intersectorialidad y la incidencia global de la región en temas de patrimonio, diversidad cultural y diplomacia cultural.



Fecha del episodio:
4/12/2025

Duración:
46 min 48 s

Entrevistadores:

NATALIA SEFAIR - **N.S.** / JORGE MELGUIZO - **J.M.**

Invitada:

ENRIQUE VARGAS - **E.V.**

¿Cómo fortalecer la cultura en Iberoamérica en tiempos de crisis?

*Buenas tardes,
buenas noches,
buenos días.*

J.M. Enrique, ¿para qué la cultura?

E.V. Me da un enorme placer estar con ustedes y sumarme a este esfuerzo extraordinario que lleva a cabo Bogotá, este esfuerzo de diálogo, de conversación, de confrontar ideas, de enriquecer conocimientos. Estoy seguro de que cada vez que termina una conversación todos terminamos mejor. Y más cuando se trata de una conversación siempre de cara a la ciudadanía.

Cultura es todo y no hay que darle más vuelta. Cultura es aquello en lo que aspiramos, aquello en lo que nos movemos, aquello en lo que nos confrontamos. Cultura es aquello en lo que nos recreamos, en lo que nos perpetuamos.

Cultura nos permite dignificarnos, nos permite mostrarnos y nos permite la conversación, nos permite la creatividad, nos permite el diálogo y nos permite también hacer las revisiones necesarias desde los aspectos y desde las claves de la historia para mejorar esta civilización. Por supuesto, tenemos cualquier tipo de contratiempos y desafíos día a día, pero la cultura es una llave para el mayor entendimiento y la mayor comprensión, una llave para entender el momento que tenemos como civilización y la enorme responsabilidad que tenemos ante ello.

N.S. Gracias, Enrique. Siempre comenzamos estos podcasts con esa pregunta y luego damos un giro para contar con quién estamos conversando hoy.

Hoy nos acompaña Enrique Vargas, quien desde el 2007 es el coordinador del Espacio Cultural Iberoamericano de la Secretaría General Iberoamericana, más conocida como la SEGIB, donde coordina todos los programas

iberoamericanos de cooperación cultural. Enrique también ha sido impulsor de Mondiacult y coordinador en 2019 del Estudio de la UNESCO sobre Cultura y Desarrollo en América Latina, fue relator de la Sexta Cumbre de Cultura de IFACA¹. Recibió el doctorado *honoris causa* del Claustro Doctoral de México en 2014. Fue director general de Enlace Legislativo de Conaculta², secretario técnico de la Comisión de Cultura del Distrito Federal y promotor de legislación cultural de México, incluida la ley de fomento para el libro y la lectura. En 2003 colaboró con las Naciones Unidas en el diagnóstico sobre derechos culturales en México y es miembro del consejo asesor del Centro de Estudios Mexicanos de la UNAM, Universidad

1 International Federation of Arts Council and Culture Agencies: <https://ifacca.org/>

2 El Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (Conaculta) fue la institución rectora de la política cultural en México, fundada el 7 de diciembre de 1988 para promover, preservar y difundir el patrimonio artístico y cultural. En diciembre de 2015, desapareció para convertirse en la actual Secretaría de Cultura federal. (Wikipedia, Nota del editor).

Nacional Autónoma de México, y docente invitado de la Universidad de Barcelona. También ha sido productor teatral y fue reconocido entre los 100 latinos más influyentes en Madrid.

Estamos muy contentos de tenerte aquí, Enrique. Nos hemos encontrado en “otras vidas”, y ahora nos volvemos a encontrar en este proceso institucional de Bogotá, bajo el liderazgo del alcalde Carlos Fernando Galán. Desde la Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte estamos apostándoles mucho a los procesos de cooperación cultural y a la internacionalización de la ciudad a través de los procesos culturales, y para nosotros la SEGIB es, por lo tanto, una de las entidades clave.

J.M. Y vamos a empezar con una tandita de tres o cuatro preguntas, Enrique, donde queremos descubrir algo sobre vos. Son preguntas para respuestas así rápidas. ¿Qué palabra te define, Enrique?

E.V. Yo diría *trabajo*.

J.M. Viendo tu hoja de vida, vos a los veintipocos años ya estabas trabajando en esa enorme relación de proyectos institucionales que mencionó Natalia. Además de tu

trabajo de abogado en lo legislativo, andabas en mil cosas, hasta en embajadas, en proyectos en otros países y, bueno, estos últimos casi dieciocho años en Madrid.

E.V. Así es, un trabajo intenso y siempre en temas culturales. Tengo, por supuesto, una primera formación en artes escénicas y entendí perfectamente bien que mi vocación era siempre trabajar alrededor de la cultura y, por ende, trabajar con la ciudadanía y para la ciudadanía.

J.M. Y tus referentes, ¿cuáles son?

E.V. Mis referentes, con toda claridad, fueron mi padre y mi madre, ahí no tengo la menor duda. Ellos fueron unos artistas muy famosos en su momento, con una capacidad impresionante, entendieron su momento histórico, los dos fueron bailarines muy importantes, cada uno en su género y en su época, y ellos nunca nos fomentaron de manera directa el ejercicio de las artes, pero sí una vida íntegra, una vida de trabajo, de compromiso y de entender el momento histórico que cada uno de sus hijos fue desarrollando; y yo te diría que son,



no nada más el referente, son el ejemplo y son también la aspiración.

N.S. Enrique, ¿qué crees tú o qué sientes tú que es lo más disruptivo de tu trabajo?

E.V. Yo diría que hay una línea constante en mi vida, pero creo que el momento más disruptivo fue cuando dejé las artes escénicas, cuando dejé el ejercicio de las artes

escénicas, la producción teatral, para entrar directo y de lleno a la gestión. Creo que es el momento en el que entendí que tenía que hacer algo más, que tenía yo la capacidad y la necesidad vital de cambiar de escenario, que no necesariamente era bajarme del escenario, simplemente era ir cambiando de escenarios. Ese fue el momento en el que, inclusive con militancia y con compromiso político y, habiendo tenido también participación en la vida política y en la vida pública de mi país, entendí perfectamente bien que era como un antes y un después y a partir de ahí. Todo se fue focalizando y eso me permitió de manera muy concreta tener siempre los oídos abiertos para ir construyendo respuestas o contribuir a la construcción de respuestas a partir de las diversas necesidades y desafíos de los entornos en donde yo he venido trabajando.

J.M. Y de todos esos proyectos en los que has trabajado en tu vida, Enrique, ¿en cuál sentís que has tenido mayor impacto, mayor incidencia hacia el mundo externo?

E.V. A ver, lo podría yo dividir en varios momentos. El primero de ellos fue cuando tuve la

oportunidad de trabajar de manera directa en gestión, a partir de ser titular director de cultura de lo que hoy en Ciudad de México son tres alcaldías diferentes, lo que es la alcaldía de Coyoacán, que en ese momento se llamaba Delegación, la demarcación Cuauhtémoc, que es el centro histórico, y Benito Juárez, que es la zona con mayor índice de desarrollo de todo el país, con infraestructura, con casas de cultura, con teatros y con ese trabajo directo con la ciudadanía.

Creo que ese es el primer momento donde descubro que el ejercicio de una dirección, una posición de poder, permitía la posibilidad de construir respuestas. Fue una gran oportunidad el haber levantado infraestructura cultural en aquellos años, haber construido teatros, haber remodelado, haber puesto en funcionamiento casas de cultura, entender el vínculo clarísimo entre cultura y desarrollo, entre cultura y educación, y entre cultura y comunidad; entender el movimiento y las necesidades de una sociedad o, por lo menos, pretender entender las necesidades de los entornos. Ese es, digamos, uno de los primeros momentos.

Otro momento fue cuando tuve la oportunidad por primera vez de trabajar para el servicio exterior y pude estar en Costa Rica, y fue la primera vez en la que entendí lo

que significaba, el valor, el acervo cultural mexicano y su diálogo con el mundo. Me permitió generar condiciones para fortalecer la proyección de mi país en el exterior, el diálogo cultural que propicia y que facilita otro tipo de diálogos en relaciones internacionales y, sobre todo, permite contrastar. Y un tercer momento, sin lugar a duda, fue cuando tuve la oportunidad de estar en el ámbito legislativo, poder impulsar leyes, poder convertir o interpretar en marco normativo todas aquellas aspiraciones de un determinado grupo o un determinado sector.

Y digamos que un colofón, que no quiere decir que sea el último, pero sí es una etapa importantísima, sobre todo por la enorme trascendencia que ha tenido, es el Espacio Cultural Iberoamericano de la SEGIB: formar parte del Espacio, haberlo podido estructurar y trabajar junto con todos los países que integran la comunidad iberoamericana, marca un momento muy importante. A partir de la creación de las Cumbres Iberoamericanas de Jefes de Estado se han generado nuevas condiciones de diálogo, de cooperación y de mucha coproducción y entendimiento de que esto

en lo que trabajamos vale la pena, que trasciende, que transforma vidas y que permite, por supuesto, contrastar y seguir enriqueciendo esta cultura común a todos, con sus particularidades. Y, sobre todo, en este Espacio Cultural Iberoamericano se reafirma todo esto que les he narrado como un principio fundamental, que es el entendimiento, el respeto y el siempre trabajar a favor de la diversidad cultural.

N.S. Muy valioso todo esto que nos cuentas, Enrique. Para las personas que no están tan familiarizadas con los procesos de cooperación desde una agenda institucional sería interesante volver un poco a lo básico y sería chévere oír de tus palabras, de una forma sencilla, qué es la SE-GIB y qué es el Espacio Cultural Iberoamericano.

E.V. Bueno, de manera muy básica, muy rápida, yo te diría: hace muchos años, a principios de los años noventa, se decidió que los jefes de Estado y de Gobierno, los presidentes de Gobierno de todos los países iberoamericanos, cuando tenemos que definir Iberoamérica, bueno, es un espacio cultural básicamente con dos regiones, son tres países de la península ibérica, España, Andorra y Portugal, y en el caso de América, 19 países de habla española y portuguesa.



¿Qué es el Espacio Cultural Iberoamericano? Es un espacio que permite el diálogo, que permite poner en cooperación a todos estos países y cooperar para que se hagan películas, para que circulen obras de teatro, para que circulen músicos, para que se restauren archivos, para que se puedan emprender proyectos en materia común para fortalecer la industria de los videojuegos; hay 14 programas de cooperación y hay una estructura de ministerios de cultura que se reúnen de manera permanente para darnos mandatos.

Nosotros somos un secretariado, somos un organismo internacional muy pequeño, muy ligero, digamos, no hay una alta burocracia ni mucho menos, trabajamos a través de una serie de proyectos, de mandatos, que han permitido la proyección de muchos grupos artísticos, de muchas expresiones y manifestaciones de la cultura, no nada más entre Iberoamérica, sino en su proyección hacia el mundo.

J.M. Hay un libro de tu trabajo en la SEGIB, que es la relación de los programas iberoamericanos, y uno ve aquí todos los IBER, que además son los proyectos que, para quienes estamos en cultura, más proyección tienen en este ámbito: IberArchivos, IberBibliotecas, IberCulturaViva,

IberEscena, IberMedia, IberMuseos, IberMúsicas, IberOrquestas, un trabajo tremendo. Pero ¿cómo se puede diferenciar para alguien de afuera el trabajo de ustedes con el trabajo de la Organización de Estados Iberoamericanos, la OEI, que también tiene una dirección de cultura, en la que está Raphael Callou, el brasileño, a cargo de ella? ¿Cuál es la diferencia y cuál es la complementariedad entre la SEGIB y la OEI?

E.V. Primero, te diría que hay una complementariedad absoluta, hay unas líneas de entendimiento absolutamente claras, tenemos mandatos comunes, las y los ministros de Cultura nos dan mandatos, los jefes de Estado y de Gobierno le dan a la SEGIB una serie de mandatos; es muy sencillo, somos organismos que nos complementamos, la OEI tiene una larga data que ellos trabajan a partir del mandato de las y los ministros de Educación, entendiendo el modelo cuando todavía eran ministerios de Educación, Cultura, Ciencia, Tecnología, incluso Deporte en algunos casos.

La SEGIB nace ya en estas fechas, estamos cumpliendo 20 años apenas como organismo

internacional, pero somos la estructura de la Cumbre Iberoamericana de jefes de Estado y de Gobierno, entonces el nivel de mandato que nosotros tenemos es a partir de las y los jefes de Estado y de Gobierno y de los ministros de Cultura en particular. Tenemos, repito, mandatos diferenciados, pero actividades complementarias. La OEI ha venido desarrollando un trabajo muy plausible desde hace muchos años en temas de educación artística, de gestión de industrias culturales, y han venido haciendo un trabajo extraordinario porque tienen una red muy amplia de 19 oficinas en América Latina, que permiten también el trabajo del día a día mucho más cercano en la gestión, no nada más con ministerios de Cultura sino también con otros órdenes y niveles de gobierno, llámense departamentos, estados, municipios. Nosotros también tenemos un mandato para trabajar en diferentes órdenes y niveles de gobierno, pero nuestra primera franja de trabajo es con las y los ministros de Cultura.

Tenemos la estrategia iberoamericana de cultura y desarrollo sostenible, que es un mandato que nos han dado y es un trabajo conjunto que hacemos con la OEI. Ahora tenemos un mandato extraordinario, que es la actualización de la Carta Cultural Iberoamericana a 20 años de su adopción. Es un mandato que nos han dado a la SEGIB

y tendremos el apoyo de la OEI para poder poner este documento a discusión para que la ciudadanía y los distintos sectores se vean reflejados en este documento referencial. El Espacio Cultural Iberoamericano es coordinado por la SEGIB y la OEI es una de las entidades que participa.

Y, para concluir, yo diría que un tema importante es todo el sistema de los 14 programas de cooperación cultural a los que ya has hecho referencia, querido Jorge. Es un mandato a través de un convenio internacional que los países han suscrito, es el convenio de Bariloche y es potestad de la SEGIB y el sistema de programas de cooperación. Contamos con apoyo y colaboración de la OEI en algunos de ellos en temas de administración, una administración siempre impecable por parte de ellos, pero lo importante es que, hacia afuera, hacia la ciudadanía, lo que importa es un concepto, que es el concepto Iberoamérica.

Creo que es ahí por donde tenemos que seguir trabajando, no nada más la SEGIB, no nada más la OEI, sino también todos los mecanismos de integración regional, la banca de desarrollo, todo

el trabajo que se está haciendo en este espacio cultural. Tiene que haber una convergencia, tiene que haber diálogo, tiene que haber una complementariedad de acciones. Como organismos no nos podemos dar el lujo de duplicar esfuerzos, no nos podemos dar el lujo de equivocarnos, no podemos inventar el hilo negro cuando ese ya está inventado hace mucho, lo que tenemos que hacer es saber interpretar y dar respuesta a los desafíos de una sociedad.

N.S. Enrique, tú sabes que nosotros ahora hablamos desde un gobierno local, y acá queremos preguntarte sobre los temas de financiación de la cultura; digamos que en estos espacios multilaterales hay un juego, en el buen sentido de la palabra, de relaciones entre los gobiernos nacionales y entre los gobiernos locales, por la necesidad justamente de poder participar en bolsas concursables, de poder acceder a recursos de la cooperación para llevar a cabo nuestros proyectos. Entonces nos gustaría entender cómo es este tema de la financiación de la cultura desde ese ámbito multilateral, estando en una organización internacional que, de hecho, abre oportunidades para la financiación, pero que a su vez tiene que mantener una muy buena estructura para garantizar esos recursos, cómo poder facilitar esos procesos de financiación a la ciudadanía, a los grupos que están en los territorios, a los que

están en zonas apartadas, cómo ves este tema de financiación para los procesos culturales.

E.V. Bueno, yo creo que es el mayor de los desafíos que se tiene hoy desde la responsabilidad pública y desde la corresponsabilidad que tiene que haber también del sector privado y de la ciudadanía en general. Creo que en los últimos 30 años ha habido un claro desarrollo de políticas públicas, de legislación, de infraestructura, o sea, hay un andamiaje institucional que ha ido dando respuesta a los desafíos de una ciudadanía creciente y de un sector cultural ampliamente demandante, y siempre lo digo en el mejor de los términos. Sin embargo, estamos ante una nueva realidad financiera global, mundial, estamos ante un enorme desafío de financiación. Creo que los próximos años van a ser años muy complicados en poder seguir sosteniendo todo esto que se ha podido desarrollar, que los países a todos los niveles han desarrollado, para seguir dando el mismo tipo de respuestas o por lo menos ir generando las condiciones para el desarrollo de proyectos, para poder desarrollar infraestructura y satisfacer diversas necesidades. Creo que, cuando estamos hablando de financiación, hay un momento clave que fue la pandemia del COVID, en 2020.

La pandemia vino a reestructurar y a reordenar de alguna manera un nuevo ejercicio de prioridades de los Estados-nación, y a partir de ello ha habido cambios en los hábitos y formas de consumo y, obviamente, el sistema internacional está haciendo los ajustes necesarios para ir satisfaciendo a todos los sectores. Podemos decir que, a todos los niveles, hay unos presupuestos, y hay unos presupuestos para cultura responsables, con un buen ejercicio en el uso de los recursos. No hay todavía una señal de que haya un deterioro inmediato. Lo que hay es una financiación estable, pero sí hay un estancamiento. Mientras otros sectores sí han podido crecer, sí han podido tener, digamos, algún reajuste, algún estímulo fiscal, el sector cultural no está mostrando una salud generalizada.

Hay una enorme responsabilidad en todos los actores a nivel ciudad, a nivel municipio, es donde quizá más responsabilidad se está notando ahora, por el tipo de dotación de servicios culturales que prestan a la ciudadanía. Ahí es donde se están viendo reajustes más claros, más inmediatos, o que por lo menos se están notando de una manera más inmediata. En el mes de junio de 2025, en Sevilla, España, tuvo lugar la Cuarta Conferencia Mundial sobre Financiación al Desarrollo y, aunque sí estuvo presente, estuvo también muy ausente el sector cultural, muy ausente frente a lo que aspira

el sector cultural, que es ganar centralidad en la política pública, en los presupuestos públicos y en ganar mayor protagonismo. Nosotros en cultura sabemos la trascendencia que tiene el trabajo intersectorial, lo que trasciende el aporte de cultura a todo el desarrollo, pero en este diálogo intersectorial que se tiene que tener con todas las otras áreas del quehacer político, todavía falta profundizar la, digamos, evidencia científica, para decirles a estos otros tomadores de decisión lo que aporta y lo que significa la cultura al desarrollo.

En Sevilla 2025 se lograron acuerdos importantes de cómo va a ser el nuevo andamiaje institucional de la financiación internacional para el desarrollo. Cultura, repito, está, pero con una presencia discreta. No quiere decir que hayamos perdido esa oportunidad, porque se hizo todo para poder estar ahí, para poder aportar y tener resultados, pero es un reflejo claro del tiempo que estamos viviendo.

Sin embargo, más allá de esa esfera tan alta, tan elevada de la financiación, creo que la ciudadanía tiene que estar muy clara de que sí se están haciendo muchas acciones para eficientar los recursos. Una prueba de ello es algo que estamos haciendo con

la Alcaldía de Bogotá, que estamos trabajando a través de IDARTES³ en un proyecto extraordinario, que es el Banco de Buenas Prácticas en la Gestión Públicas de las Artes. Eso es un ejemplo de cómo con pocos recursos sí se pueden hacer cosas, sí se puede dignificar y reconocer y valorar el trabajo de muchos colectivos que están trabajando, que están poniendo su grano de arena todos los días desde la dignidad, desde la comprensión y desde la proyección de lo local.

Y ahí estamos los organismos internacionales, apoyando y aprendiendo de la experiencia local. Y ahí se demuestra que, por supuesto, sí se necesitan recursos financieros, pero tenemos también que hablar de otro tipo de recursos, que son los recursos humanos y técnicos. Tenemos que seguir formando gente, tenemos que seguir entendiendo las nuevas modalidades y comprender que la gestión cultural no puede ser la misma que teníamos en los años noventa. Definitivamente estamos ante un cambio de paradigma.

3 Instituto Distrital de las Artes de Bogotá. <https://www.idartes.gov.co/es>



J.M. Ahí me das pie para dos asuntos, Enrique. Uno alrededor de este papel cada vez más creciente de los gobiernos municipales, de los gobiernos locales, como apoyo, como complemento e incluso, en muchos casos, como reemplazo de los gobiernos nacionales. Es decir, hay de todo en esta comunidad iberoamericana, gobiernos nacionales con muy buenos proyectos culturales y otros que han desaparecido de su gestión el proyecto cultural.

En cambio, los gobiernos municipales, muchas de las ciudades de Iberoamérica, son hoy no solo una evidencia de que el trabajo cultural tiene unas repercusiones enormes sobre el desarrollo, sino que también, lo hemos dicho nosotros desde Bogotá, en reuniones por ejemplo con CGLU⁴, son evidencia, muchas ciudades, de que ya la cultura es uno de los cuatro pilares del desarrollo, porque se concreta ese desarrollo junto con el ambiental, con el social y con el económico en muchos aspectos de las ciudades.

Y un segundo asunto es que antes de iniciar esta conversación, antes de iniciar la grabación, mientras nos

⁴ Ciudades y Gobiernos Locales Unidos. <https://uclg.org/es/> y <https://www.agenda21culture.net/es>

conectábamos, nos contaste que estás en Antigua, en Guatemala, hoy 4 de diciembre del 2025, y que están hablando allí de tráfico ilícito, de resignificación del patrimonio y de un tema que tocaste, que es la intersectorialidad. Entonces, te propongo que hablemos un momento de esos dos asuntos, ciudades e intersectorialidad y, bueno, cuéntenos qué estás haciendo en Antigua, qué podremos esperar de este tipo de reuniones.

E.V. Muchas gracias, Jorge. Mira, primero, te diría que, efectivamente, para Iberoamérica —y eso está declarado por jefes de Estado y de Gobierno justamente en la cumbre del 2018, aquí en esta misma ciudad de Antigua, Guatemala, y así se ha actuado en consecuencia, por supuesto— la cultura es el cuarto pilar de desarrollo. Para Iberoamérica, la cultura sí es factor de desarrollo y estamos generando la evidencia para dejar claro el aporte que se tiene desde la cultura al desarrollo y, subrayo, al desarrollo sostenible. Eso, por un lado.

Por otro lado, lo que significa el papel protagónico de las ciudades y lo que está significando este diálogo entre niveles de gobierno. A lo que nosotros siempre

hemos apostado desde la SEGIB es a la creación de un sistema iberoamericano de cultura. Tiene que existir, tenemos que trabajar en un sistema donde el aparentemente pequeño aporte al grande, donde el grande aprenda del pequeño. Nosotros partimos siempre de un principio: el engranaje pequeño hace que se mueva el grande y de eso no tenemos la menor duda. Entendemos, obviamente, la diversidad política, la alternancia política, estamos en un juego democrático y estos son elementos que dan el sustento al entendimiento de pensarnos en un sistema iberoamericano.

Evidentemente, hay momentos en los que el Estado-nación tiene mayor protagonismo y no es un tema nada más de recursos públicos, es un tema de voluntad política y de entendimiento y de agenda del desarrollo, de qué tipo de institucionalidad, qué tipo de diálogo con la sociedad tú vas a establecer. Por supuesto, si algo tienen claro los municipios es el diálogo con la ciudadanía, ese diálogo directo y el recibir esa demanda, esa necesidad de manera permanente. Por ello, nosotros apostamos por un trabajo intersectorial, dinámico, y apostamos por un sistema iberoamericano de cultura.

Ahora, de manera concreta, tú mencionas, efectivamente, que estoy en Antigua, Guatemala, concluyendo los trabajos, gracias a la anfitrionía del Ministerio de Cultura y Deportes

de este país, de su ministra. Hemos estado aquí con un grupo muy importante de especialistas poniendo a debate, iniciando una conversación alrededor del patrimonio cultural, del cual somos una potencia a nivel mundial, no tengamos duda de ello, no nada más a través de las declaratorias en el marco de la UNESCO, sino porque estamos muy conscientes de lo que es el patrimonio vivo, de lo que es la expresión de la cultura viva comunitaria, de lo que es el enorme acervo histórico de todo el patrimonio y sus diversas expresiones. Pero no es suficiente el marco conceptual que se tiene el día de hoy, de lo que estamos poniendo a debate, porque tenemos mandato para ello, digamos, a reflexionar en torno al concepto, a la actual definición de patrimonio cultural, el cual claramente se ha visto ya rebasado a partir de la irrupción de lo digital, en particular de la inteligencia artificial y, además, de las expresiones de la cultura viva y de los futuros patrimonios. Entonces, hemos iniciado esta conversación, ha sido muy fructífera, ha sido de un enorme aprendizaje escuchar las distintas opiniones, las distintas visiones que se tienen.

Además, cuando hablamos de tráfico ilícito de patrimonios culturales, para poder contrarrestar el

tráfico que se da de las expresiones y bienes culturales, por supuesto se tiene un marco normativo, se tienen políticas públicas, se tiene institucionalidad, y todo esto se desarrolla a partir de conceptos y, si los conceptos están rezagados, no tenemos la capacidad institucional para poder atender a través de las distintas herramientas desde la intersectorialidad, porque cultura por sí sola no puede atender el tráfico ilícito. Allí entran aduanas, entran también policías, policías internacionales, mecanismos de cooperación. Entonces el diálogo ha tenido ese sentido, iniciar y generar las condiciones para avanzar en una discusión conceptual sobre patrimonio cultural, del cual somos absolutamente depositarios y generadores de él.

N.S. Enrique, a partir de esa larga trayectoria que tú tienes en este campo, y especialmente en la región iberoamericana, ¿qué crees que deberíamos estar haciendo ya en Iberoamérica con mucha más fuerza para generar mayor incidencia en la región y en el mundo con y desde la cultura?

E.V. Lo contesto porque esto ha sido afortunadamente un debate y una muy buena conclusión de la anterior reunión de ministros y ministras de Cultura que tuvo lugar hace dos meses, el 28 de septiembre de 2025, en la víspera de Mondiacult, en Barcelona, que es una reunión a nivel mundial de

todos los ministerios de Cultura para establecer una serie de acuerdos y lineamientos generales y a partir de una declaración que es un documento público.

Y en esa reunión del 28 de septiembre nos preguntamos también: ¿qué tiene que hacer Iberoamérica? Tenemos que apostar por un sistema iberoamericano de cultura, seguir perfeccionando los vasos comunicantes para que todos los actores tengan el protagonismo que deben tener y todos puedan aportar hacia la creación de un sistema iberoamericano. ¿Qué más tenemos que hacer? Ser mucho más imaginativos y mucho más inteligentes en el uso eficaz de los recursos que tenemos. No sabemos si vamos a tener más recursos económicos, pero tenemos que ser absolutamente audaces con los existentes, y tenemos que seguir trabajando a partir de una lógica de respeto y de diversidad. Tenemos que reafirmar principios y valores en este momento. Si algo define al espacio iberoamericano es la diversidad de todas sus expresiones culturales, y esto es clave en un diálogo con el mundo.

No es ya gratis que el espacio iberoamericano sea, digamos, el principal impulsor de este debate a

nivel internacional de Mondiacult. Esto se dio desde el año 19, derivó en el año 22 en la edición de Mondiacult que se hizo en Ciudad de México, que fue la segunda edición ¡después de 40 años!, y hoy estamos de verdad trabajando intensamente en una coordinación mucho más estrecha, en todos los niveles. Iberoamérica sí se proyecta y dialoga con el mundo. Somos altamente competitivos. Nuestra música está sonando en el mundo. Nuestras expresiones culturales están en el mundo. Nuestros tejidos, nuestros bordados, nuestra iconografía está siendo incluso utilizada de manera indebida en el mundo, de manera ilícita, y hay un enorme trabajo en ese sentido, muy responsable, que se está haciendo para contrarrestar eso. Pero es que somos y estamos ejerciendo una influencia cultural muy importante. El cine iberoamericano está ganando los premios más importantes a nivel internacional. Estamos ganando cuotas, déjenme decirlo en estos términos, cuotas de mercado en pantalla. Estamos siendo altamente competitivos. Ahora, sostener esto no es fácil.

Por eso es importante la creación de un sistema que dé soporte a este desarrollo de las expresiones culturales, porque sí estamos teniendo la capacidad de dialogar con el mundo, no nada más un grupo de países, sino como región iberoamericana. Y creo que en un momento de ajustes civilizatorios,

mostrar este modelo de expresión cultural, este modelo de cooperación que no se da en ninguna otra región del mundo, de cómo a partir de la suma de factores, cómo a partir de yo pongo, tú pones y todos ganamos, es un modelo de diálogo absolutamente respetuoso, que sí estamos teniendo la capacidad de proyectar y de verdad de competir en un mundo absolutamente hostil, porque el mundo de la competitividad alrededor de la cultura y las industrias culturales no es miel sobre hojuelas, es un mundo complicado, es un mundo de mercados, la industria cultural genera muchísimos recursos, genera mucho trabajo y ahí está ya incrustado Iberoamérica.

J.M. Enrique, ¿cómo lograr todo esto en una región del mundo, y ahora me refiero a Latinoamérica, donde en los años recientes estamos viviendo crisis internas y duros enfrentamientos entre gobiernos de tendencias diferentes y, en algunos países, el debilitamiento de la democracia o la desaparición de la democracia; incluso, países que eligen democráticamente, pero en los que luego sus gobernantes restringen los derechos a partir de esas elecciones democráticas. Parecería ser que hoy estamos como Latinoamérica más desunidos que hace unos años,



con unos bloques políticos ideológicos de mucho enfrentamiento entre países. ¿Cómo lograr avanzar en ese sistema iberoamericano de cultura? ¿Cómo lograr estos resultados de coordinación y de concertación de políticas y de acciones en medio de esta situación tan crítica?

E.V. Bueno, como lo hemos hecho siempre, Jorge, a partir del diálogo, de la conversación y de la reafirmación de principios y valores, lo que actualmente se está percibiendo y que hay evidencia de, digamos, debilitamiento de estructuras, yo me refiero a las estructuras de la institucionalidad de la cultura, que hay transformación, bueno, no siempre fue perfecto, no siempre hubo un diálogo fluido, siempre ha habido contraste de ideas y de modelos de desarrollo de política pública, siempre los ha habido, y siempre ha habido la capacidad del entendimiento. Es momento, y lo dije hace unos minutos, de la reafirmación de principios y de valores, y creo que a partir de la política pública que se define y que se desarrolla, a partir de entender que sí tenemos un mercado común, que tenemos la posibilidad de hacer coproducciones.

Hoy Iberoamérica tiene una capacidad de coproducir en expresiones artísticas muy importantes y, hay que decirlo, en Estados que no necesariamente están dialogando, pero donde las expresiones culturales sí están transitando por carreteras mucho más fluidas, de mucho más entendimiento.

Creo que no tenemos que hacer otra cosa más que lo que hemos venido haciendo, y lo debo decir, desde el año de la propia creación de la cumbre iberoamericana, que es un momento donde se empieza a dar una continuidad democrática en los países. Recordemos que, a partir de los inicios de los años noventa, las dictaduras del Cono Sur prácticamente habían pasado ya a procesos democráticos, procesos de elección presidencial, de un nuevo entendimiento, de un nuevo constitucionalismo en muchos países. O sea, hemos estado viviendo en los últimos 35 años efectivamente en ajustes en América Latina, ajustes desde lo político, lo constitucional, lo normativo, y de un crecimiento también no nada más económico en nuestras sociedades.

América Latina ha tenido una enorme capacidad de transformación y de movilidad social, también, a partir del crecimiento económico, de sacar a mucha gente de la pobreza, de haber cambiado los modelos productivos,

de haber establecido convenios y acuerdos internacionales de libre comercio, donde a veces la cultura ha jugado un papel y, a veces, ha sido excluida también, hay que decirlo, pues no todo ha sido siempre un periodo de diálogo, no siempre ha sido todo terso; siempre las relaciones internacionales, los bloques, las hegemonías de muchos países, no nada más al interior de Latinoamérica, sino el factor externo, han marcado y marcan el destino de una región iberoamericana que tiene un poco más del 9% de la población mundial, y no es un dato menor cuando estamos hablando de lo que aporta económicamente, de lo que significa en números este conjunto de países.

En el ámbito iberoamericano la apuesta es siempre el consenso, a pesar de las diferencias evidentes que tú has marcado y que son obviamente sabidas por la gente, hay siempre el consenso, siempre se trabaja por el consenso y prueba de ello es que acabamos de tener esta reunión de ministras y ministros de Cultura, donde hubo expresiones muy complejas por un grupo de países y, por parte de otros, hubo confrontación de ideas, pero se logró sacar

adelante la Declaración de Sevilla⁵, que se convierte en nuestra hoja de ruta. Se logra el consenso a partir del entendimiento de la diversidad, del entendimiento de todo lo que se tiene construido y de la reafirmación también de que somos altamente competitivos. No quiero sonar de ninguna manera triunfalista, ni mucho menos, porque esto hay que trabajarlo todos los días, pero tratando de responder tu muy, muy importante y muy oportuna pregunta, Jorge, yo te diría que tenemos que seguir haciendo lo que hemos hecho siempre: fortalecer lo existente y tener la capacidad de confrontar ideas, nunca tener miedo al debate, nunca tener miedo a la conversación y siempre reafirmando principios y valores.

N.S. Fantástico, Enrique. Cuando recién empezamos esta conversación, Jorge te preguntó ¿para qué la cultura? Como ya estamos cerrando y agradeciendo tu generosidad con habernos dado este tiempo para conversar, tenemos dos últimas preguntas y una de ellas es ¿para quiénes es la cultura?

5 Acuerdo tomado por los ministros y las ministras de Relaciones Exteriores de los países iberoamericanos, reunidos en el Archivo de Indias, en Sevilla, España, a 1.º de julio de 2025. <https://segib.org/es/publicacion/declaracion-de-sevilla/>

E.V. ¿Para quiénes la cultura? Para todos. Absolutamente para todos, no podemos segregar ni podemos diferenciar que para unos más, para unos menos, para unos esto y para otros, esto. Creo que, en la medida en la que nosotros entendamos que la cultura es para todos y que es un derecho humano irrenunciable y que los Estados a todos los niveles tienen la obligación irrenunciable de generar condiciones de acceso, goce y disfrute, en ese momento nosotros, desde lo público, desde los distintos sectores, podemos hablar de que la cultura es de y para todos.

J.M. Enrique, una última pregunta, nos gustan mucho las preguntas, lo has visto, incluso deberíamos hacer libros solo con preguntas, haciéndole caso a Paulo Freire, el brasileño: ¿cuál es la pregunta que vos te haces hoy? ¿Cuál es la pregunta que te anima permanentemente en tu trabajo? ¿Cuál es la pregunta para la que vas buscando respuestas en esta cotidianidad, hoy en Antigua, la próxima semana en Madrid, el día siguiente en Uruguay, en cualquier lugar de Iberoamérica?

E.V. ¿Cuál es la pregunta? Una pregunta recurrente y desde la más profunda honestidad. ¿Está impactando

lo que hacemos? ¿Sí tiene impacto y sí tiene resultado todo esto por lo que muchos nos estamos entregando? Porque aquí hay una entrega, hay una vocación, hay un gusto, hay una metodología de trabajo, hay capacidades, hay capacidades probadas de mucha gente, pero ¿está siendo suficiente? ¿Es suficiente todo esto que estamos haciendo? ¿O qué más tenemos que hacer? ¿Qué otro valor añadido tenemos que encontrar?

Y yo creo que el mantener esa pregunta abierta nos abre, nos permite, a partir del diálogo, saber interpretar o, por lo menos, tratar de interpretar lo que la gente y lo que la ciudadanía nos está diciendo, lo que los grupos culturales nos dicen, porque las respuestas definitivamente están ahí.

J.M. Muy bien. Enrique Vargas Flores, coordinador del Espacio Cultural Iberoamericano de la Secretaría General Iberoamericana, la cumbre de Estado de toda Iberoamérica, estuvo hoy en *Cultura en Iberoamérica: Conversaciones desde Bogotá*.

Enrique, muchas gracias, muchas gracias por tu disposición y por estas excelentes reflexiones que nos das.

E.V. Gracias. Muchas gracias de verdad y siempre a disposición.

Lo que nos deja este episodio

Por: Astrid Ávila*

Enrique Vargas Flores, coordinador del Espacio Cultural Iberoamericano de la Secretaría General Iberoamericana (SEGIB), conversó con Jorge Melguizo y Natalia Sefair en **Cultura en Iberoamérica: conversaciones desde Bogotá** sobre los desafíos actuales de la cooperación cultural, la financiación de la cultura, el papel de las ciudades y la necesidad de construir un Sistema Iberoamericano de Cultura en un contexto global complejo.

Desde Antigua, Guatemala, Enrique ofreció una reflexión amplia sobre el momento que vive la región y el papel estratégico de la cultura en el desarrollo sostenible.

“Cultura es todo y no hay que darle más vuelta. Cultura es aquello a lo que aspiramos, aquello en lo que nos movemos, aquello en lo que nos confrontamos. Cultura es aquello en lo que nos recreamos y en lo que nos perpetuamos”.

*Editora y periodista cultural, cofundadora de la editorial independiente La Jaula Publicaciones y profesional en Literatura de la Universidad de los Andes. Editora web en la Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte de Bogotá.

Y agregó una idea central para la cooperación cultural iberoamericana: “La cultura evidentemente es una llave, no la única, pero es una llave para el mayor entendimiento y la mayor comprensión”.

Esta visión conecta con la apuesta de Iberoamérica por reconocer la cultura como cuarto pilar del desarrollo sostenible, junto a las dimensiones social, económica y ambiental.

El Espacio Cultural Iberoamericano

El invitado explicó qué es el Espacio Cultural Iberoamericano, coordinado por la SEGIB: “Es un espacio que permite el diálogo, que permite poner en cooperación a todos estos países y cooperar para que se hagan películas, para que circulen obras de teatro, para que circulen músicos, para que se restauren archivos”.

Actualmente existen 14 programas iberoamericanos de cooperación cultural, que fortalecen sectores como cine, artes escénicas, música, museos, archivos, cultura viva comunitaria y más.

Según él, la clave está en la complementariedad institucional: “Hacia afuera, hacia la ciudadanía, lo que importa es un concepto: Iberoamérica”.

El gran desafío: la financiación de la cultura

Uno de los puntos centrales de la conversación fue la financiación cultural en un nuevo escenario global posterior a la

pandemia. Enrique fue claro: “Creo que es el mayor de los desafíos que se tiene hoy desde la responsabilidad pública”. Y advirtió: “Estamos ante una nueva realidad financiera global... La cultura no está mostrando una salud generalizada”.

Aunque no hay un deterioro inmediato, sí existe estancamiento presupuestal mientras otros sectores crecen. Por eso, el llamado es a ser más eficientes e innovadores: “No sabemos si vamos a tener más recursos económicos, pero tenemos que ser absolutamente audaces con los existentes”. Además, insistió en la necesidad de fortalecer la evidencia sobre el impacto cultural: “Todavía falta profundizar el diálogo y la evidencia científica para decirle a otros tomadores de decisión lo que aporta y lo que significa la Cultura al desarrollo”.

El papel de las ciudades en la cooperación cultural

La conversación también abordó el protagonismo de los gobiernos municipales en la gestión cultural. Vargas subrayó: “Los municipios, si algo tienen claro, es el diálogo con la ciudadanía”.

En un contexto donde algunos gobiernos nacionales atraviesan tensiones políticas o cambios de prioridad, las ciudades se consolidan como espacios clave para la implementación de políticas

culturales, cooperación internacional y desarrollo local. De allí surge su apuesta estratégica: “Tiene que existir un Sistema Iberoamericano de Cultura(...) donde el aparentemente pequeño aporte al grande, donde el grande aprenda del pequeño”.

Patrimonio, digitalización y nuevos paradigmas

En Antigua Guatemala, Vargas participaba en un debate sobre patrimonio cultural y tráfico ilícito de bienes culturales. Allí planteó una reflexión crucial: “No es suficiente el marco conceptual que se tiene el día de hoy... la actual definición de patrimonio cultural claramente se ha visto ya rebasada a partir de la irrupción de lo digital”.

La transformación tecnológica, incluida la inteligencia artificial, exige actualizar conceptos, marcos normativos y mecanismos de cooperación intersectorial.

“La Cultura, por sí sola, no puede atender el tráfico ilícito... ahí entran aduanas, policías, mecanismos de cooperación”. Frente a la pregunta sobre cómo avanzar en un contexto de tensiones políticas en América Latina, Vargas apostó por el diálogo y la reafirmación de principios: “Seguir haciendo lo que hemos hecho siempre: diálogo, conversación y reafirmación de principios y valores”.

Reconoció las diferencias ideológicas y los contrastes entre países, pero destacó que el consenso sigue siendo posible.

¿Para quién es la cultura?

En el cierre de la conversación, el invitado fue enfático: “¿Para quién es la cultura? Para todos, absolutamente para todos”. Y agregó una definición clave desde el enfoque de derechos culturales: “La cultura es un derecho humano irrenunciable y los Estados tienen la obligación irrenunciable de generar condiciones de acceso, goce y disfrute”.

Quizá el momento más potente de la conversación llegó con la última reflexión del invitado: “¿Está impactando lo que hacemos? ¿Es suficiente todo esto que estamos haciendo o qué más tenemos que hacer?”.

Para Vargas, mantener abierta esa pregunta es lo que permite ajustar políticas públicas, fortalecer la cooperación cultural iberoamericana y responder a los desafíos del presente.

Cultura, cooperación y futuro en Iberoamérica

La conversación dejó claro que Iberoamérica no solo es una región culturalmente diversa y competitiva, sino también un laboratorio único de cooperación internacional. En palabras del invitado, somos altamente competitivos y estamos teniendo la capacidad de dialogar con el mundo.

El reto ahora es consolidar un Sistema Iberoamericano de Cultura, fortalecer la financiación, actualizar marcos conceptuales y garantizar que la cultura siga siendo un motor de desarrollo, democracia y cohesión social.

Entrevistadora

Natalia Sefair

Politóloga y magíster en Gobierno y Administración Pública, con más de 15 años de experiencia en cooperación internacional, políticas públicas y gerencia de proyectos. Actualmente es asesora para asuntos internacionales y cooperación en la Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte de Bogotá, desde donde impulsa iniciativas de articulación con organismos multilaterales y alianzas público-privadas para el fortalecimiento del sector cultural. Ha ocupado cargos de liderazgo en el Ministerio de Cultura de Colombia, la Secretaría Distrital de la Mujer y la Secretaría Distrital de Salud, así como en otras entidades del sector público y privado. Su trayectoria incluye el diseño e implementación de estrategias de cooperación técnica y financiera, la negociación de acuerdos y convenios internacionales, y la representación de Colombia en escenarios globales, promoviendo el intercambio cultural y la construcción de redes de colaboración para el desarrollo sostenible.

Entrevistador

Jorge Melguizo

Comunicador social – periodista. Consultor, conferencista y profesor desde 2010 en Iberoamérica, en más de 150 ciudades de 19 países. Ha estado vinculado a proyectos sociales de transformación en Medellín, desde agrupaciones barriales, ONG y universidades, hasta la administración pública. En la alcaldía de Medellín fue gerente del centro (2004–2005), secretario de Cultura Ciudadana (2005–2009) y secretario de Desarrollo Social (2009–2010), impulsando políticas públicas de cultura ciudadana, participación y equidad. Actualmente hace parte del equipo de Internacionalización y Cooperación de la Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte de Bogotá. Su trabajo combina la experiencia institucional con enfoques comunitarios y promoción de la cultura, la comunicación y la ciudadanía. Ha acompañado procesos de planeación, urbanismo social, gestión pública y gestión cultural en la región.

12 |

Cultura en Iberoamérica: Conversaciones desde Bogotá

es una serie de videopodcast y una colección editorial, realizado por la Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte con personas de toda Iberoamérica, quienes lideran políticas y acciones culturales de gran relevancia e impacto.



Escanee el QR para acceder a todos los episodios y para descargar toda la colección editorial.